

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Las culturas académicas de investigación. Estudio de casos en la UNICEN.

María Paz López.

Cita:

María Paz López (2015). *Las culturas académicas de investigación. Estudio de casos en la UNICEN. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1148>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

*XI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. Coordinadas contemporáneas de la sociología:
tiempos, cuerpos, saberes.*

Buenos Aires, 13 AL 17 DE JULIO DE 2015

Las culturas académicas de investigación. Estudio de casos en la UNICEN

María Paz López – CEIPIL-UNCPBA-CIC / CONICET

E-mail: mpaz_lo@yahoo.com.ar

Resumen

La presentación se propone analizar la cultura académica de investigación, entendida como el conjunto de ideas, representaciones y creencias que, en relación a la investigación, construyen los docentes investigadores de las universidades nacionales. A partir de dicho concepto se hace foco en la función de investigación, la cual presenta sus propias lógicas, culturas, tiempos, espacios, condiciones, productos y formas de evaluación. A su vez, permite contemplar que, en el marco de las universidades, la investigación –más allá que su objetivo declarado sea la producción de conocimientos–, se encuentra situada en un régimen profesional determinado, compartiendo con otras funciones y actividades el espacio profesional del investigador y remitiendo a distintos significados de la función de producción de conocimientos. Desde el punto de vista empírico, se presentan los resultados del trabajo de campo realizado en dos grupos de investigación, uno correspondiente al área de Historia y otro al de la Física. Finalmente, se exponen las reflexiones finales del trabajo.

Palabras claves: Cultura Académica – Investigación – Investigadores - Universidad – UNICEN

Introducción

La presentación se propone analizar la cultura académica de investigación, entendida como el conjunto de ideas, representaciones y creencias que, en relación a la investigación, construyen los docentes investigadores de las universidades nacionales. Se considera fundamental analizar la cultura académica de investigación de los docentes investigadores, entendiendo que los mismos, a través de sus ideas, representaciones y creencias sobre la

investigación, son los que cotidianamente desarrollan la tarea de producción de conocimientos, a la vez que influyen en la interpretación y delineamiento de las políticas públicas en la materia (Dagnino, 2007). Paralelamente, las diversas orientaciones adoptadas por las actividades científicas y tecnológicas, tienen implicancias en términos del uso social del conocimiento y, más ampliamente, en el desarrollo económico, político y social (Albornoz, 2009).

El presente trabajo considera que el estudio de esta dimensión cultural de la producción de conocimientos en las universidades nacionales argentinas, requiere la recuperación y complementación de los aportes provenientes tanto desde los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (fundamentalmente desde la Política Científica y la Sociología de la Ciencia) como desde las Ciencias de la Educación (principalmente desde la Política Educativa y la Sociología de la Educación Superior), teniendo en cuenta que la actividad académica se encuentra atravesada por la producción de conocimientos; a su vez, la mayor parte de las actividades de investigación de nuestro país se realiza en el marco de la institución universitaria, cuyas particularidades es preciso contemplar (Vaccarezza, 2000).

En una primera sección se presenta el marco conceptual mientras que en una segunda se caracteriza la metodología y los casos estudiados. En una tercera parte se exponen los resultados preliminares y finalmente las reflexiones del trabajo.

1. Sobre las “culturas académicas de investigación”

A partir de las lecturas realizadas, el presente trabajo propone construir y desarrollar el concepto de “cultura académica de investigación”, definiendo a través de él, al conjunto de ideas, representaciones y creencias que, en relación a la investigación, construyen los docentes investigadores de las universidades nacionales¹. Dicho concepto permite hacer foco en la función de investigación, la cual presenta sus propias lógicas, culturas, tiempos, espacios, condiciones, productos y formas de evaluación (Leal *et al.*, 2012). A su vez, permite contemplar que, en el marco de las universidades, la investigación –más allá que su objetivo declarado sea la producción de conocimientos–, se encuentra “situada” en un régimen profesional determinado, comparte con otras funciones y actividades el espacio profesional

¹ Distintos autores del campo de las Ciencias de la Educación proponen el concepto de “cultura académica” con el objetivo de dar cuenta de la dimensión simbólica de las tareas de docencia, extensión e investigación en las universidades (Clark, 1991; Becher, 1993; Naidorf, 2009). La presente propuesta se centra específicamente en la dimensión cultural de la tarea de investigación. De aquí que opte por referirse a la “cultura académica de investigación”.

del investigador y remite a distintos significados de la función de producción de conocimientos (Vaccarezza, 2000).

En este marco, se entiende la “cultura académica de investigación” desde una perspectiva plural, aunque teniendo en cuenta la existencia de relaciones de hegemonía y marginalidad, de emergencia y residualidad, así como también de cambios en las relaciones de fuerza a través del tiempo. A su vez, se comprende que la cultura académica de investigación tiene un componente ideológico, referido a su función de legitimación; así, las culturas académicas de investigación se hallan permeadas por relaciones de poder. Por otra parte, se advierte que las mismas tienen una función de identidad, es decir, crean grupos y sentidos de pertenencia.

Más específicamente, considera que la “cultura académica de investigación” se encuentra constituida por las concepciones, creencias y representaciones, sostenidas por los académicos, en torno de los siguientes ejes: a) los procesos de formación de recursos humanos, b) los procesos de publicación de avances y resultados; c) los procesos de desarrollo de proyectos de investigación.

Por otra parte, se entiende que la cultura académica de investigación está influida por dos factores principales: i) por un lado, la articulación socio-histórica de la relación entre estado-universidad-investigación; ii) y, por otro, la articulación cognitivo-institucional de los espacios de referencia de la actividad de investigación. Con respecto al punto i), la revisión de la literatura indica que los modelos nacionales en educación superior aportan sus tradiciones, ideas y categorías de pensamiento a la vida simbólica universitaria (Clark, 1991).

Soprano y Suasnábar (2007) reconocen la existencia de distintos modelos de universidad y consideran que los acontecimientos históricos respecto de las relaciones entre Universidad y Estado dejan “huellas” en la cultura académica, sedimentando y cristalizando ciertos “relatos canónicos”. Asimismo, se advierte que la vida simbólica de los académicos es influenciada por las políticas de los gobiernos y de las propias universidades (Naidorf, 2009), las cuales moldean un “tipo” de académico (Marquina, 2012). Cabe destacar, particularmente, el proceso de incorporación de la investigación a la profesión académica y su influencia en términos de la configuración de la cultura académica (Brunner y Flisfisch, 1986).

Respecto del punto ii), Clark (1991) indica que la disciplina y el establecimiento son las principales fuentes de creencias existentes en las instituciones universitarias. Así, las disciplinas son espacios de sociabilidad específicos en el ámbito académico (Becher, 2001; Kuhn, 1962). Si bien las disciplinas agrupan una comunidad de interés que trasciende los límites del sistema nacional, las mismas se hallan estratificadas -mental y espacialmente- en

“centros” y “periferias”, dando lugar a diferentes percepciones y expectativas entre los investigadores (Vessuri, 1991), lo cual se refleja asimismo en el ámbito universitario. A su vez, en cada establecimiento universitario se elaboran leyendas, imágenes compartidas que generan lealtad y sentido de pertenencia (Clark, 1991). En estrecha (y compleja) relación con la dupla disciplina/institución, investigación y docencia son vistas como fuente de tensión en las orientaciones de los académicos, asociadas a valores en potencial conflicto (Prati y Prego, 2007).

2. Sobre la recolección de datos

Para realizar esta presentación se utilizaron fuentes primarias que consistieron en entrevistas a investigadores de dos grupos de investigación correspondientes a Física e Historia: el Instituto de Física “Arroyo Seco” (IFAS) y el Instituto de Estudios Histórico-Sociales “Profesor Juan Carlos Grosso” (IEHS). Las entrevistas tuvieron un carácter “semi-estructurado” y tuvieron en cuenta la adscripción a distintas líneas de investigación y la pertenencia a distintas instancias de la trayectoria académica y grupal de los entrevistados.

En el caso del IFAS, se realizaron un total de 16 entrevistas (de un total de 46 integrantes), entre los que se contempló al Director actual del grupo de investigación, al menos un representante por cada una de las nueve áreas de investigación (a las cuales se las denominó brevemente “ambiente”, “LIBS”, “sólidos”, “paleomagnetismo”, “flujos”, “biomédica”, “cuántica”, “láseres” y “plasma”), al menos un representante por cada categoría de investigador de CONICET (“becario”, “asistente”, “adjunto”, “independiente”, “principal”, “superior”) y “sólo docentes” de la UNCPBA, personas con gran trayectoria dentro del grupo así como también con mediana trayectoria y recursos humanos más recientemente iniciados.

En el caso del IEHS se realizaron un total de 11 entrevistas (de un total de 25 integrantes), entre las que se contempló a la Directora actual del grupo, representantes de la primera y segunda generación de integrantes e investigadores más recientemente ingresados. En cuanto a las líneas de investigación, éstas variaron con cada miembro del IEHS, aunque las mismas se conjugan en cuatro programas. Las entrevistas dejaron de hacerse cuando la información comenzó a reiterarse en las nuevas conversaciones entabladas, llegando al punto de “saturación”.

La UNCPBA está ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires y posee tres sedes en las ciudades de Tandil, Azul y Olavarría. Cuenta con un total de nueve unidades académicas, una Escuela Superior y una Unidad de Enseñanza. La fundación de esta institución en 1974 se explica a partir de la confluencia de dos procesos paralelos. Por una

parte, el proceso de descentralización y regionalización universitaria implementado en el país a partir del denominado “Plan Taquini”, el cual dio origen a 15 universidades nacionales. Por otra parte, el esfuerzo desplegado en la región por diversos sectores empresariales e industriales interesados en la formación de recursos calificados.

En este marco, surgió la UNCPBA aglutinando tres instituciones preexistentes (el Instituto Universitario de Tandil, el Instituto Universitario de Olavarría y el Departamento de Agronomía de Azul) por medio de la Ley N° 20.753, sancionada en el año 1974.

Su sistema científico-tecnológico se organiza en Núcleos de Actividades Científico-Tecnológicas definidos como un conjunto de investigadores y auxiliares dedicados a actividades científico-tecnológicas identificadas por una línea temática, quienes articulan en forma estrecha y perdurable sus actividades, compartiendo espacios físicos, instalaciones, servicios técnicos y administrativos, bajo órganos de gobierno y pautas reglamentarias estipuladas. El IFAS y el IEHS son dos de sus NACT.

El Instituto de Física “Arroyo Seco” (IFAS) corresponde al Departamento de Ciencias Físicas y Ambientales de la Facultad de Ciencias Exactas y tiene sede en Tandil. Actualmente, la Facultad cuenta con su propio Doctorado en Física acreditado por Resolución de CONEAU N° 838/99 en la Categoría “B”. Hacia el año 2012, la Planta Estable del Instituto de Física Arroyo Seco se encontraba constituida por un total de 46 miembros, de los cuales el 61% contaba con título de doctor y el 39% restante con título de grado. Además, 35 de sus miembros formaban parte de CONICET en calidad de investigadores o becarios, mientras que 2 pertenecían a la ANPCyT y 3 a la CIC.

Con el paso del tiempo el IFAS ha ido incrementando sus áreas de interés hasta llegar a los nueve grupos que lo componen actualmente, los cuales desarrollan diversos temas de física teórica y experimental, con una fuerte orientación hacia el tratamiento de problemas multidisciplinarios y aplicados. Recientemente se ha dado, además, la creación conjunta entre el CONICET, la UNCPBA y la CIC, de una Unidad Ejecutora integrada por el IFAS y otros institutos de la Facultad de Ciencias Exactas y de Ingeniería, denominado Centro de Investigaciones en Física e Ingeniería (CIFICEN).

Por su parte, el Instituto de Estudios Histórico-Sociales “Profesor Juan Carlos Grosso” (IEHS) depende del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas, contando hacia 2012 con una Planta Estable conformada por 25 miembros, de los cuales un 64% tenía título de doctor, mientras que el 36% restante poseía título de grado. Además, 16 de sus integrantes se encontraban trabajando en CONICET, tanto en el marco de la Carrera de Investigador como del Sistema de Becas de la institución.

Por otra parte, cabe destacar la creación del Programa de Doctorado en Historia, categorizado “A” por la CONEAU en 2006, y la publicación del Anuario IEHS, categorizado 2 por el CAYCIT. El Instituto desarrolla investigaciones en historia Argentina y Americana. Los proyectos se agrupan en programas, ya sea por afinidad temática como por afinidad personal entre los investigadores que llevan adelante los proyectos. Asimismo, los becarios y doctorandos se incorporan a los programas, por lo general, cada uno de ellos con su propia línea de investigación.

3. Presentación de los resultados

3.1. Sobre la cultura académica de investigación de los Físicos

a) Respecto de la *formación de recursos humanos*, la obtención del título de Doctor resulta central para los físicos entrevistados. La obtención de credenciales en instituciones reconocidas del exterior siempre fue altamente valorada en los distintos contextos nacionales, aunque el viaje de formación al extranjero dependió generalmente del desarrollo del sistema de posgrado en cada país. El desarrollo de los posgrados en Física ha sido temprano en la Argentina, con lo cual los estudios doctorales se realizan mayormente en el ámbito nacional.

Ahora bien, resulta común entre los físicos la realización de una instancia de formación postdoctoral, en tanto etapa de perfeccionamiento dentro de los años posteriores a la obtención del título de doctor. Durante este período comprendido entre la culminación de los estudios doctorales y la obtención de un cargo científico, se realizan tareas tendientes a profundizar los conocimientos en un tema especializado, estrechamente relacionado con la temática de trabajo de la tesis doctoral. Esta instancia está asociada, en el caso de la Física, a la visita de un laboratorio distinto al cual se realizó el doctorado así como a la posibilidad de iniciar una línea de trabajo propia.

En términos generales, la estadía posdoctoral se realiza en laboratorios mejor equipados que el de origen y en muchos casos consiste en la utilización de equipos de los cuales sólo existe un ejemplar en el mundo. En términos generales, los laboratorios visitados se ubican en Estados Unidos o en naciones Europeas, lo cual se comprende en el marco de los distintos niveles de financiamiento y disponibilidad de recursos humanos con que cuentan las distintas naciones así como a la importancia estratégica otorgada a los saltos tecnológicos en términos económicos por cada una de ellas.

Los físicos entrevistados llevan adelante la movilidad científica internacional de distinta duración, aunque la estadía fuera del país de manera temporal y con un objetivo

específico suele ser la forma de movilidad más común entre ellos. Los procesos de emigración masiva de científicos se han dado en momentos históricos de crisis políticas y económicas, afectando especialmente a la Física argentina.

Más allá de la etapa doctoral y posdoctoral, es preciso tener en cuenta que la dedicación a la investigación implica incorporarse a un proceso de aprendizaje y actualización permanente para la contribución a los nuevos desarrollos. Según Becher (2001), en las ciencias naturales la carrera de la moda es rápida y en muchos casos una gran proporción de trabajo innovador es finalizado antes de que el campo haya comenzado a adquirir una proporción significativa de miembros.

En este contexto, las oportunidades de hacer una contribución científica notable y las oportunidades de recibir reconocimiento profesional por ello declinan rápidamente. Así, en el campo de la Física, donde los desarrollos científicos suceden con mucha rapidez, resulta fundamental tener acceso a información de colegas con el objetivo de estar al tanto de las investigaciones desarrolladas en las fronteras del conocimiento.

En este marco, los entrevistados destacan la importancia de las estancias de investigación con distinta duración en laboratorios reconocidos, la asistencia a los principales eventos científicos y otros tipos de intercambio con la comunidad de especialistas cercana a los últimos avances de las áreas temáticas en cuestión, donde son especialmente preciados los congresos de carácter internacional. Estos eventos permiten observar el estado del arte y ver hacia dónde se dirige la frontera de los temas.

Además, formar parte de asociaciones científicas internacionales permite a los físicos entrevistados estar al tanto de la dirección tomada por los temas y técnicas específicas en la escena científica internacional.

Por otra parte, los congresos constituyen un lugar clave para realizar nuevos contactos o mantener los que datan de años atrás. En muchos casos, a partir de estos lazos surgen las oportunidades de realizar estadías de formación y actualización en el exterior, a la vez que muchos de los vínculos surgen durante los viajes de formación y actualización fuera del país.

b) En cuanto a la *publicación de los resultados y avances de investigación*, los físicos entrevistados consideran que la publicación predominante en su disciplina es aquella realizada en forma de artículos académicos, en revistas científicas con alto “factor de impacto” en la comunidad científica internacional, buscando promover la visibilidad y reconocimiento de los autores y laboratorios implicados. Las publicaciones son mayormente escritas en el idioma inglés.

La clasificación y jerarquización de las revistas a través del *Science Citation Index* constituye uno de los principales criterios para evaluar la investigación en general, aunque en el campo de la Física cobra una importancia particular. Es así que tanto la cantidad de publicaciones como el factor de impacto de la revista en la cual se difunden los resultados parciales o finales de la investigación física son dos criterios importantes en los procesos de evaluación de las carreras académicas y la entrega de subsidios para la investigación.

Otra particularidad de la publicación en Física es la autoría compartida de los artículos así como la colaboración internacional para la escritura y difusión de los mismos. La firma de los artículos por parte de varios colegas del mismo laboratorio o de distintas instituciones, ya sea del ámbito nacional o internacional, es común en esta disciplina en general y entre los entrevistados en particular.

Ahora bien, la evaluación que llevan adelante los comités editoriales y los pares evaluadores de las revistas científicas de alto factor de impacto está informada no sólo por parámetros específicos de calidad sino también por la posición de los autores en la escena científica internacional. De acuerdo con Becher (2001), hay una dimensión tácita e informal de la percepción de la calidad de un trabajo científico, referida a “quiénes son” y “de dónde vienen” los responsables de una colaboración.

Por una parte se entiende que la Física es universal. Es decir, que en esta disciplina no importa el espacio geográfico donde se realizan los experimentos, ya que *a priori*, los resultados que se obtienen son los mismos. Sin embargo, los laboratorios tienen un acceso diferencial a equipamiento y financiamiento, además de contar con distintos grados de reconocimiento. Por otra parte, las publicaciones de alto factor de impacto pretenden mantener su nivel de citación, para lo cual contemplan que entre los físicos la frecuencia de las citas depende de la universidad de donde proceden los autores de los trabajos, es decir, del capital simbólico del laboratorio al que los mismos pertenecen (Bourdieu, 2003).

De aquí se comprende que, entre los entrevistados, la mayor parte de las colaboraciones sea con colegas de países como Estados Unidos y Alemania, los cuales cuentan con laboratorios actualizados en sus equipamientos y con reconocimiento en la comunidad científica internacional.

c) En cuanto al *desarrollo de proyectos de investigación* en el caso de la Física, se caracteriza principalmente por la colaboración interdisciplinaria, la cual puede adquirir un nivel nacional e internacional. La conformación de equipos de investigación de tamaño considerable, con el objetivo de operar complejos y actualizados equipamientos, resulta una

particularidad de la Física fundamentalmente a partir de la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento de la “*big science*”.

A partir de entonces, al incrementarse los costos del equipamiento tecnológico así como las capacidades necesarias para la generación de conocimientos en la frontera de la investigación, los recursos tuvieron que ponerse en común, ya sea a nivel regional, nacional o internacional. En este contexto, los investigadores se vieron obligados a colaborar más estrechamente. Según Hubert y Spivak (2009), en disciplinas dependientes del equipamiento, la carencia de los instrumentos requeridos para la producción de conocimiento es usualmente compensada por desplazamientos físicos.

El proceso de investigación científica en Física demanda, a su vez, de la colaboración de varios investigadores y de especialistas provenientes de distintas disciplinas, con el objetivo de abordar problemas de conocimiento substanciales, difícilmente divisibles (Becher, 2001). De acuerdo con los entrevistados, su trabajo requiere el complemento de otras disciplinas como la sedimentología y la química. Es decir, el tratamiento de los objetos estudiados requiere de saberes que no necesariamente están presentes ni son necesariamente específicos de la formación de los físicos y en muchos casos, la colaboración con pares para la producción de conocimientos adopta un carácter internacional, ya que la comunidad de especialistas con los cuales se requiere trabajar puede estar escasamente desarrollada dentro de las fronteras nacionales.

3.2. Sobre la cultura académica de investigación de los Historiadores

a) En cuanto a la *formación de recursos humanos* en la Historia, cabe mencionarse que el doctorado a nivel nacional se generalizó mayormente a partir de la expansión del sistema cuaternario argentino durante la década de 1990. Al respecto, los entrevistados señalan dicha década como momento de surgimiento de un Doctorado en Historia en la UNCPBA, de manera que la mayor parte de los recursos humanos en formación se inclinan por estudiar allí o en otras universidades nacionales.

Al igual que en las ciencias naturales, se concibe la etapa posdoctoral como un momento en el cual se preparan y adaptan los resultados de la tesis doctoral para ser publicados en forma de libros o artículos en revistas especializadas, aunque la movilidad inter-centros e inter-nacional resulta menos común.

Más allá de esto, los historiadores con mayor trayectoria dentro del grupo señalaron haber realizado estancias de investigación en instituciones con bibliotecas bien nutridas y con

un mayor acceso al mercado editorial a la vez que solían movilizarse hacia donde las fuentes primarias estaban disponibles. En la mayoría de los casos esta movilidad adquirió un carácter internacional, siendo que estas condiciones de formación y actualización se encuentran mayormente desarrolladas en los países más avanzados en el sector como Inglaterra, Estados Unidos o México.

Según Romanos de Tiratel (2000), las comunicaciones personales son una de las fuentes de información bibliográfica más importantes en las Ciencias Sociales. También son especialmente valoradas las estancias en universidades prestigiosas, donde se comparte la vida académica con especialistas de reconocimiento internacional a los cuales se puede acudir para intercambiar conocimientos sobre la línea de investigación desarrollada por el historiador.

Los congresos aparecen entre los entrevistados como instancias de actualización, a través de las distintas mesas temáticas presenciadas así como por la exposición y venta de libros dentro de dichos eventos. Al igual que en el caso de los físicos, los congresos constituyen lugares fundamentales para obtener nuevos contactos o retroalimentar los pre-existentes, surgiendo asimismo oportunidades de publicación conjunta. Sin embargo, se priorizan las reuniones pequeñas de especialistas con los cuales se pueden discutir temáticas específicas.

De acuerdo con los entrevistados, el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha permitido el acceso a una mayor cantidad de fuentes primarias y secundarias en formato digital, haciendo menos necesaria la movilidad física de los historiadores. La mayor parte de las revistas han adquirido un formato digital, contando con páginas web a través de las cuales se realiza la descarga de los artículos. Este fenómeno se intensificó hacia la década del ochenta, cuando el precio de las revistas científicas internacionales aumentó considerablemente en un contexto de exponencial crecimiento de la literatura. En este sentido, la edición de revistas científicas electrónicas constituyó una reacción y una alternativa.

Las fuentes primarias en formato de documentos también pueden ser digitalizados para su intercambio virtual. De hecho, uno de los entrevistados comenta trabajar con un colega vasco, el cual microfilma los documentos y se los envía por correo electrónico para el análisis conjunto de los mismos.

Cabe señalarse que el acceso a la literatura se relaciona con la importancia otorgada por los científicos sociales en general y los historiadores en particular a la demostración del “conocimiento exhaustivo del campo”, es decir, el paso por terrenos ya explorados por otros

con el objetivo de hacer una revisión crítica, a partir del acceso a distintas fuentes (primarias o secundarias), incluso algunas de largo tiempo atrás (Romanos de Tiratel, 2000).

En Historia se utilizan los escritos de otros para fundamentar la producción propia, sugerir la existencia de buenos referentes intelectuales en el trabajo y demostrar el conocimiento exhaustivo de los argumentos y observaciones de otros colegas que estudian el tema (Becher, 2001).

b) En cuanto a la *publicación*, los historiadores prefieren el formato libro, en el cual se puede reflejar investigaciones históricas y sociales de largo plazo sobre cuestiones globales. Las publicaciones en Historia han sido siempre de mayor extensión que en otras disciplinas como la Física, al transmitir cómo se realiza la investigación, cuál es su propósito y cuáles son sus consecuencias con un detalle mayor que en aquellos campos del conocimiento caracterizados por tareas y resultados estandarizados.

Según Becher (2001), las áreas de conocimiento signadas por una gran variedad de opciones en el estilo, gusto, contenido y orientación teórica como es el caso de Historia, están menos sujetas a la publicación en colaboración, es decir, a la firma de un trabajo por más de un autor. Sin embargo, los historiadores entrevistados comentan publicar dossiers y compilaciones de diversos trabajos realizados por diferentes autores, obras que adquieren incluso una dimensión internacional. Este tipo de publicaciones en colaboración se realiza, generalmente, a través de invitaciones.

Hay que tener en cuenta que en los últimos años la preeminencia de la cultura libresca de las ciencias sociales ha dado paso a una creciente “*journalización*”, tanto en términos del consumo como de la producción de las mismas (Kreimer, 2011), de manera que la publicación de artículos en revistas académicas ha ido reemplazando poco a poco la importancia atribuida a los libros, aunque estos últimos siguen siendo muy significativos para los historiadores.

En este caso de publicación en *journals*, los historiadores entrevistados prefieren las publicaciones en revistas bien consideradas del ámbito nacional, optando por las revistas internacionales cuando el propio tema de investigación presenta una perspectiva internacional. Esto se relaciona con la dificultad que encuentran los historiadores en particular, pero también los científicos sociales en general, para extrapolar categorías de análisis, investigaciones e interpretaciones de un contexto a otro (Kreimer, 2011).

Respecto de la publicación científica, cabe destacarse que es uno de los aspectos de la tensión existente entre las ciencias naturales y sociales y los distintos parámetros de

legitimación científica, debate que ha atravesado históricamente el desarrollo de la producción de conocimientos, siempre que el modelo de ciencia natural ha predominado por sobre el de la ciencia social, exigiendo de esta última su adecuación al primero.

c) En el caso de la Historia, el *desarrollo de proyectos* en colaboración parece ser más bien la excepción. De acuerdo con Kreimer (2011), una cuestión propia de las ciencias sociales es que se centran en el estudio de las sociedades, cada una de las cuales tiene sus dinámicas e historias específicas. Además, tal como se ha mencionado más arriba, la gran variedad de opciones en el estilo, gusto, contenido y orientación teórica propia de las Ciencias Sociales, hace difícil la colaboración. En el caso de los entrevistados, coinciden en señalar que cada uno de ellos cuenta con un proyecto particular y que raras veces se hacen colaboraciones al respecto.

Ahora bien, aunque la Historia tiene por objeto de conocimiento a la realidad social, única en cada caso y configurada a la luz en una trayectoria histórica específica, es posible examinar simultánea y sistemáticamente fenómenos de diferente tiempo o ámbito espacial, involucrando distintos aspectos de un mismo país (intra-nacional) o aspectos de un país comparados con los mismos aspectos en otro país (inter-nacional) (Beltrán, 1985).

De acuerdo con Vessuri (2009), si bien las ciencias sociales comparan fenómenos similares a través de diferentes naciones, también se dedican a la reflexión sobre aspectos internacionales de la realidad social, pudiendo darse la generación de conocimiento en colaboración acerca de la naturaleza internacional de los fenómenos que las ciencias sociales analizan.

En los casos de colaboración, el historiador puede manejarse con datos obtenidos de manera aislada respecto de otros científicos sociales pertenecientes a las sociedades estudiadas. En este caso, se lleva a cabo la colección y articulación sistemática de datos producidos independientemente. En el otro, todas las fases del proceso de producción de conocimientos cuentan con la participación de científicos sociales de todas las sociedades estudiadas. Es el caso de las investigaciones coordinadas.

Más allá que en términos generales el trabajo de los historiadores resulte solitario, los entrevistados advierten la importancia de la lectura crítica y atenta del grupo de colegas. Esto se relaciona con el objetivo disminuir las posibles arbitrariedades en la construcción de los sentidos sobre el pasado, contribuyendo así a la elaboración colectiva de los mismos (Levin, 2011).

En este sentido, para los historiadores resulta fundamental el intercambio con colegas en congresos de carácter nacional e internacional, sobre todo en los eventos organizados a partir de la modalidad de taller en grupos pequeños donde se discuten problemáticas similares entre especialistas, dedicando un espacio considerable para cada expositor. Estos espacios son considerados importantes por el intercambio denso y la discusión profunda de las presentaciones, al contar con coordinadores, comentaristas y público participante en general relacionados con la temática específica de los expositores.

Reflexiones finales

El trabajo presentó el concepto de cultura académica de investigación e indagó las particularidades que adopta en la Física y la Historia a partir de dos casos abordados: el FAS y el IEHS y las entrevistas realizadas en ambos.

Haciendo una síntesis de los resultados expuestos, puede decirse que la formación de los físicos implica generalmente el viaje posdoctoral y las estancias de investigación en laboratorios mejor dotados en términos de equipamiento. Por su parte, los historiadores se suelen movilizar hacia universidades con bibliotecas bien dotadas o hacia donde las fuentes primarias los estén esperando, aunque la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha permitido acceder a mayor cantidad de material a través de su digitalización y ha posibilitado una comunicación más fluida con colegas de otras latitudes.

En Física, los artículos en revistas de alto factor de impacto en coautoría nacional o internacional con laboratorios de gran prestigio y dotación actualizada de equipamiento cobran un papel central. Entre los historiadores se valora mayormente la publicación de los resultados de investigaciones de largo aliento bajo el formato de libro, y, en tiempos más recientes, la difusión de los conocimientos en artículos académicos en revistas del ámbito nacional bien consideradas dentro de la comunidad académica. Aunque también se publica en otros países, cuando con la temática trabajada presenta un carácter internacional.

En Física, el trabajo interdisciplinario en equipos de investigación y la movilidad física hacia laboratorios del extranjero es una característica particular del desarrollo de proyectos en Física. Por su parte, en el caso de la Historia, el trabajo individual resulta más común que la colaboración, aunque hay temáticas que por su naturaleza comparable o internacional pueden alentar el trabajo conjunto de distintos historiadores, incluso provenientes de diferentes sociedades nacionales. Por supuesto, en ambos casos el intercambio formal e informal con los colegas resulta fundamental.

Para terminar, cabe destacarse que históricamente ha habido una tensión entre los parámetros de legitimación de la producción científica de las ciencias naturales y sociales, donde las primeras han tenido una mayor relación de fuerzas respecto de las segundas.

Referencias bibliográficas

- Albornoz, M. (2009). “Desarrollo y políticas públicas en ciencia y tecnología en América Latina”. En *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Vol. 8, N° 1. Pp. 65-75.
- Becher, T. (1993 [1987]), “Las disciplinas y la identidad de los académicos”, en *Pensamiento Universitario*, Año 1, No. 1, pp. 56-77.
- Beltrán, M. (1985). Cinco vías de acceso a la realidad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 29, pp. 7-42.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama. Título original: Bourdieu, P. (2001). *Science de la science et réflexivité*, París; Éditions Raisons d' agir.
- Brunner, J. J. y Flisfisch, Á. (1983). *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. FLACSO: Santiago de Chile.
- Clark, B. (1991). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen: México. Edición original: CLARK, B. (1983) *The Higher Education System. Academic Organization in Cross-National Perspective*. University of California Press.
- Dagnino, R. (2007). “¿Cómo participa la comunidad de investigación en la política de C&T y en la Educación Superior?”, en *Revista Educación Superior y Sociedad*, Año 12, N° 1, pp. 1-41.
- Hubert, M. & Spivak L'Hoste, A. (2009). Integrarse en redes de cooperación en nanociencias y nanotecnologías: el rol de los dispositivos instrumentales. *Redes*, Vol. 15, N° 29, pp. 69-91.
- Kreimer, P. (2011). La evaluación de la actividad científica: desde la indagación sociológica a la burocratización. Dilemas actuales. *Propuesta Educativa*, Vol. 2, N° 36, pp. 59-77.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Leal, M.; Robin, S. y Maidana, M. A. (2012). La tensión entre docencia e investigación en los académicos argentinos. En: Fernández Lamarra, N. y Marquina, M. (comp.). *El futuro*

- de la profesión académica. Desafíos para los países emergentes. Argentina: UNTREF. Pp. 356-370.*
- Levín, F. P. (2007). “El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria”, en Schujman, G. y Siede, I. (coords.), *Ciudadanía para armar. Apuntes para la formación ética y política*, Aique, Buenos Aires.
- Marquina, M. (2012). “La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes”. En: Fernández Lamarra, N. y Marquina, M. (comp.). *El futuro de la profesión académica. Desafíos para los países emergentes. Argentina: UNTREF. Pp. 126-147.*
- Naidorf, J. (2009). *Los cambios en la cultura académica de la universidad pública*. Buenos Aires: Eudeba.
- Prati, M. y Prego, C. (2007). “Cultura académica y producción de conocimientos en el marco de las políticas de incentivos. Un enfoque comparado de ciencia básica y humanidades” En: Krotsch, P.; Camou, A. y Prati, M. (coord.). *Evaluando la evaluación. Políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina*. Argentina: Prometeo. Pp. 267-296.
- Romanos de Tiratel, S. (2000). Conducta informativa de los investigadores argentinos en Humanidades y Ciencias Sociales. *Revista española de documentación científica*, Vol. 23, N°3, pp. 267-285.
- Soprano, G. y Suasnábar, C. (2007). “Proyectos políticos, campo académico y modelos de articulación Estado-Universidad en la Argentina y Brasil”. En: Rinesi, E. Soprano, G. y Suasnábar, C. (Comp.). *Universidad: reformas y desafíos*. Argentina: UNGS.
- Vaccarezza, L. (2000). “Las estrategias de desempeño de la profesión académica. Ciencia periférica y sustentabilidad del rol de investigador universitario”, en *Redes*, Vol.7, N° 15, pp. 15-43.
- Vessuri, H. (1991). “Universalismo y nacionalismo en la ciencia moderna. Una aproximación desde el caso venezolano”, en *Quipu*, Vol. 8, N° 2, pp. 255-271.
- Vessuri, H. (2009). “Cambios Recientes en la internacionalización de las ciencias Sociales: La sociedad de redes impacta América Latina”. En Didou, S. y Gérard, E. (Eds.). *Fuga de cerebros, movilidad académica redes científicas. Perspectiva latinoamericana*, IESALC-CINVESTAV-IRD, México, pp. 189-203.